

la civilización contemporánea de la Europa occidental, heredada del Cristianismo y de los primeros habitantes de la Europa.

Sobre la vigencia de la costumbre en Galicia, se practica hoy en día en la parroquia de San Félix de Donis, en la montaña del Ayuntamiento de Cervantes (Lugo). En este último lugar la ceremonia se practica con gran aparatosidad y durante la primera noche se prolonga la cena hasta las altas horas de la madrugada en casa del novio, tras lo cual se acuesta con el padrino, y, la novia con la madrina. Al día siguiente, se van las personas invitadas, y entonces, el novio invita esa segunda noche a cenar también en su casa a todos los que en la aldea habían quedado sin invitar, repitiéndose la separación del día anterior, y los novios no se acuestan juntos hasta la tercera noche. Esta noticia recogió el autor que copiamos en el año 1968. El número de días de abstinencia en el uso del matrimonio después de contraído éste.

¿Qué pensará nuestra juventud de tales prácticas?

Como los guardianes son los propios padrinos de la ceremonia religiosa, confirma —según el autor— el carácter de práctica propugnada por la Iglesia con obligatoriedad hasta el Concilio de Trento. Después de Trento todavía, San Carlos Borromeo, que presidía el V Concilio de Milán, recomendaba a sus sacerdotes que insistiesen cerca de los fieles para que reservasen a Dios las noches de Tobías. Y San Francisco de Sales, ya en el siglo XVII, indicaba que los sacerdotes sugiriesen a los esposos que no consumasen el matrimonio y que permaneciesen en estado de virginidad la noche inmediatamente después de haberlo recibido.

Nos cabe la duda de si en Extremadura, llegó a practicarse en esta región extremeña y ha desaparecido o nunca se llevó a cabo. Dado el conocimiento profundo del folklore extremeño que posee nuestro admirado amigo Valeriano Gutiérrez Macías, a él le dedicamos estas líneas por si puede desvelar estas oscuridades de las Noches de Tobías, que al conocerlas despertó mi curiosidad.

Otro día

Ha florecido la noticia
del hombre constante en el tiempo
pagado en monedas de vida,
con pereza de siglos
sin saber si ganaba o si perdía.

¿No cuajará mañana en la viña?
¿No tendremos agua en la fuente?
¿No sabremos suponer alegrías?
Seguramente tendrás vino añejo
en la bodega
de melancolías.

No tiene cárcel el momento,
ni siquiera casa, ni lumbre,
ni amante, ni perro que nos conozca.
Nadie nos da la bienvenida.

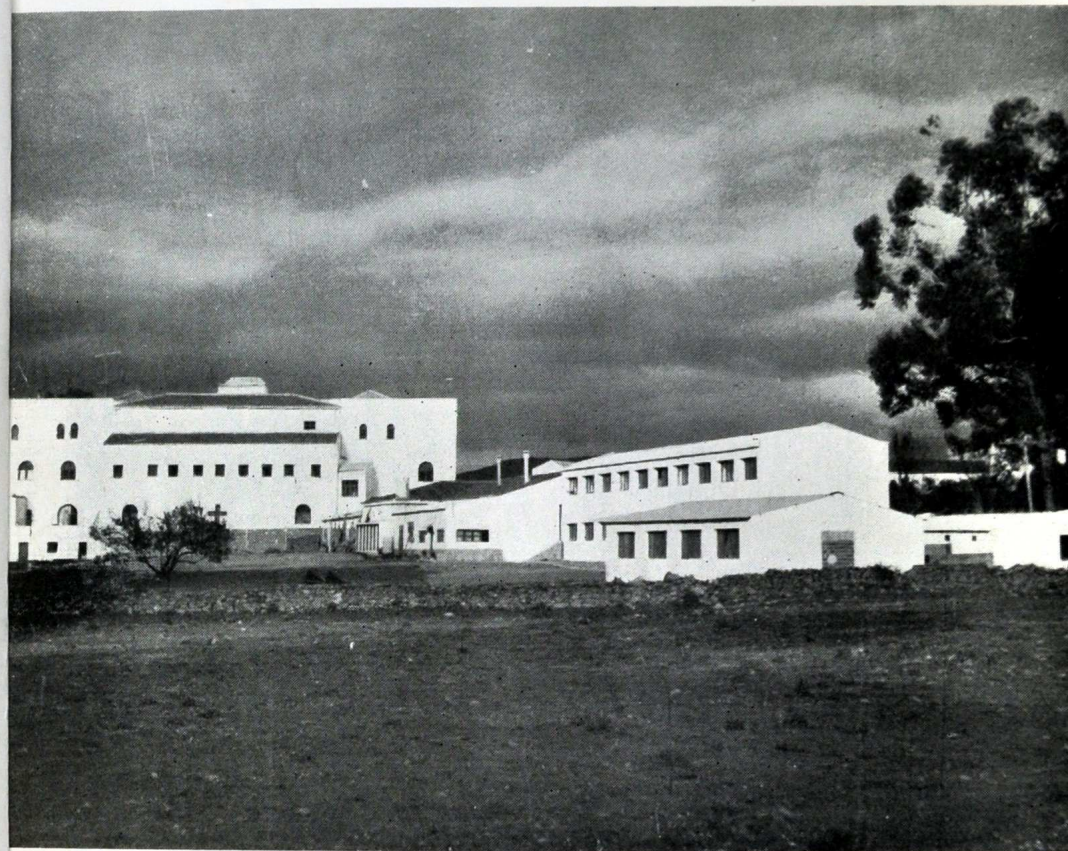
Es un ir caminando
peregrino hacia una sabiduría.
Una virgen, la luz, una sonrisa...

Deshojamos la margarita
 de los sí y los no de la cita.
 Todo queda tan lejos,
 papel de flores amarillas,
 un campo que supura
 por todas sus heridas,
 los pisados rastrojos
 de un mediodía del ayer.
 Que va delante se imagina
 y siempre está detrás como escuchando
 una voz que le diga
 algo.
 (Incluso que le maldiga).

En el silencio espeso,
 un cansancio,
 una fatal e inmensa lejanía.

Esperamos, como todos, un tren
 para irnos...
 Pero no ha llegado todavía.

JESÚS DELGADO VALHONDO



La CASA DE MISERICORDIA DE ALCUESCAR, a cargo de la Pía Unión de Esclavos de Santa María y de los Pobres, es una de las instituciones más beneméritas de la región. En ella reciben asistencia y amparo buen número de ancianos, subnormales e impedidos que llegan de toda España. Muchos de ellos encuentran en un trabajo sencillo y ameno algo que les reconcilia con la vida, que tan cruel se les ha mostrado. Y todos, un ambiente de cariño y asistencia que les hace amar a Dios y a la Humanidad.

Existe también grupo escolar, granja y otras dependencias donde se da instrucción a 150 niños de la localidad y alrededores.

Un viaje a Alcuéscar para rendir visita a esta obra maravillosa, nunca es perdido.

(Foto Callejo)